

YO NO SOY UNA FACILITADORA

Dra. Cristina Bertrand

Junio de 2014

Aparte de lo antiestético del término “facilitador”, me niego a que me llamen “facilitadora”. No lo soy. Soy profesora y a los que imparto enseñanza los llamo alumnos o estudiantes. Yo enseño, ellos aprenden. Yo conozco algo que, de momento, ellos no conocen y les transmito el conocimiento, no se lo “facilito” y ellos lo reciben y lo incorporan a su acervo intelectual.

Profesor, según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)¹, es la “persona que ejerce o enseña una ciencia o arte” ¿Y qué tiene de malo esto? Me parece bastante digno y valioso para la sociedad. Y alumno es “discípulo, respecto de su maestro, de la materia que está aprendiendo o de la escuela, colegio o universidad donde estudia”. Tampoco veo ningún problema en esta definición.

En sentido amplio es cierto que el profesor hace más fácil que el alumno entienda la materia enseñada, sí es un buen profesor, claro está, ya que facilitar es “hacer fácil o posible la ejecución de algo o la consecución de un fin.” Pero ¿qué tiene de malo el término enseñar? ¿Es que ya se ha quedado antiguo? Y, ¿cómo se llamaría, entonces, a los estudiantes que reciben “facilitación del facilitador”? ¿Se llamarían “facilitados”? ¿o se quedarían ellos con el término antiguo de alumnos?

Siguiendo el hilo del discurso, podríamos decir que “el facilitador que facilita buen facilitador será” y “los facilitados que son facilitados buenos facilitados serán”. Muy interesante la nueva terminología.

En apariencia algo inocuo esto del “facilitador que facilita” en el fondo es algo más complejo que pretende introducir en la enseñanza la terminología de los negocios o del comercio. A nadie le extraña que los estudiantes lleguen a ser “empleados” el profesor “manager” y el delegado de curso (yo lo era de Filosofía) supervisor del “team” (y escribo lo de “team” a propósito en inglés por la absurda terminología que se usa ahora en inglés para parecer modernos...) un absurdo que tiene más de complejo de inferioridad que de otra cosa. Un director es un director y un gerente un gerente y hasta lo que yo sé, esas palabras aún no han desaparecido del DRAE. E incluso tenemos equipos de fútbol. ¿O ya no, o ya es el “team del Real Madrid”?

Como la libertad hay que respetarla, que se llamen facilitadores los que quieran. Yo sigo siendo profesora.

¹ Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 22.^a ed. Madrid: Espasa, 2001.